

**TRANSFORMACIONES SOCIALES,
INDIVIDUALIZACIÓN Y SUBJETIVIDAD
UNA MIRADA DESDE IBEROAMÉRICA A LOS CAMBIOS
QUE ESTÁN MARCANDO NUESTRO TIEMPO**

Los cuerpos rompen desfile a la salida del shopping
Resplandecen bajo la mirada luminosa de mujer
desde el anuncio de cerveza

En la ventanilla nuevos edificios entran y salen del recuadro
florece con la rapidez que da el maquillaje
tratamientos de belleza sobre barrios tranquilos
que se repueblan

La ciudad se conoce por la dureza con que arremete los pies
todo entra por los ojos, nada por la cabeza
(...)

La esquina más hermosa del barrio fue demolida
(fragmentos de infancia que no le pertenecen)
Hoy inauguraron el nuevo conjunto habitacional
fachadas recién pintadas, colores brillantes
que contrastan con el gris de sus moradores

Victor Hugo Díaz, *Lugares de Uso*.

Ahora hemos llegado al final de nuestro viaje.
Ya podemos concluir que lo social, tal como se lo define usualmente,
no es más que un momento en la larga historia de los ensamblados,
suspendido entre la búsqueda de un cuerpo político y la exploración de lo colectivo.

Bruno Latour, *Reensamblar lo Social*

Caminamos por calles cuyas construcciones desaparecen rápidamente cambiadas por pequeños rascacielos. Los ritmos urbanos se aceleran y nuestro caminar se apura. Esquivamos a los otros, transeúntes que circulan rápido en diversas direcciones. Vamos veloces, hacemos nuestro mejor esfuerzo por cumplir con el mandato de la gaseosa que nos repite "obedece a tu sed".

Sujetados por una razón de Estado que nos apela en tanto seres libres de elegir, las democracias liberales contemporáneas han constituido al individuo en el

centro de las formas de ordenamiento social contingente. Es en tanto libre elector que el sujeto puede ser tenido como responsable por el propio lugar en lo social. Es el sujeto el que ha desechado o aprovechado las oportunidades, desarrollado sus competencias y autogestionando su propia trayectoria.

En este contexto las políticas de gobierno transforman el mandato de proteger el derecho al trabajo por el de garantizar condiciones para que los trabajadores gestionen su propia empleabilidad. El proveer de una educación de calidad queda redefinido como formar competencias para el desenvolvimiento en el nuevo mercado de trabajo flexible; y los sistemas de seguridad social se transforman más que en una garantía para todos, en un piso de seguridad mínima que sirva como base para los emprendimientos individuales.

Así los discursos individualizantes que invaden el espacio cultural, y que apelan a la libertad y a la satisfacción de los propios deseos, se articulan con políticas que transfieren al individuo antiguas responsabilidades del estado, dejando muy en claro que el eje de lo social hoy queda puesto más bien en la acción individual y no colectiva.

En este panorama, las ciencias sociales han generado una serie de descripciones que señalan a nuestro tiempo como un tiempo en el cual están cambiando no sólo las formas de gobierno, sino que, con ello, se están transformando los modos de articulación social y nuestras propias identidades. Autores como Gorz, Bauman, Augé, Beck, Melucci, entre otros, han llamado la atención hacia estos procesos de fuerte individualización que caracterizarían a las relaciones sociales, en el contexto de las llamadas sociedades líquidas. En estas sociedades, los compromisos a largo plazo tanto a nivel institucional como personal se disuelven y los mecanismo de control social y gobierno se subjetivizan.

Las descripciones de estos autores suelen dar cuenta de un sujeto consistentemente escindido de lo colectivo y embarcado en realizar el proyecto de su propia vida, utilizando como criterio de valor, la estética del consumo.

Sin embargo, como señala Latour, lo social, descrito por las ciencias sociales como una estabilidad homogénea, emerge de una historia de complejos ensamblajes de actos diversos, realizados localmente, los que componen un paisaje molecular heterogéneo que está a la base de eso que vemos en la superficie. Es

ahí que podemos ver las contradicciones, oposiciones y diferencias que fracturan lo sólido que podría parecer la individualización como forma de ordenamiento social.

Es en este contexto que los artículos reunidos en este número especial precisamente buscan generar una comprensión acerca de las transformaciones sociales que están caracterizando nuestro tiempo, desde una mirada desde Iberoamérica. Ante el llamado de este número especial, investigadoras e investigadores provenientes de la Sociología, la Psicología, la Filosofía y la Antropología se han congregado con el fin de entregar pistas acerca de cómo se están desarrollando estas transformaciones sociales en el campo de las lógicas de gobierno, los espacios de trabajo y en los procesos contemporáneos de construcción de identidades sociales. Esto con el fin de facilitar una mirada capaz de penetrar en las nuevas estrategias de gobierno que están apelando a sujetos y colectividades, y atisbar los intersticios que pudiesen abrir otras formas de vínculo social y otras subjetividades, más allá de las esperadas.

A continuación detallamos la estructura y concatenación de los artículos.

Políticas Públicas y Gestión de la Individualización

El número comienza con un trabajo de Peter Spink, quién prontamente nos sitúa en los procesos contemporáneos de consolidación de los regímenes democráticos en Latinoamérica y el creciente desarrollo y/o recuperación de un cierto estado de bienestar después de las dictaduras, a través de diversas políticas públicas. En éstas los científicos sociales y, en particular, los psicólogos han tenido un rol relevante en la mediación entre estado y sociedad civil. El artículo realiza un profundo análisis de las políticas públicas que están desplegándose en nuestro continente, mostrando cómo éstas expresan ciertas lógicas que tienden a moldear de cierto modo lo que va a ser desplegado como participación y ciudadanía. Según el autor, si bien el desempeño de estos profesionales ha sido relevante para el desarrollo de esta creciente democratización, las lógicas de estado y la sociedad civil aun tienen distancias fundamentales que están a la base de la fragilidad de este proceso de democratización.

Juan Sandoval continúa esta línea de análisis de políticas públicas contemporáneas considerando el trabajo de los llamados Think Tanks, entidades privadas que, en tanto consultoras, están tomando la responsabilidad de la elaboración

de las políticas públicas. Mediante el estudio de caso y el análisis de discurso, se abordan los tres Think Tank de mayor influencia en Chile (Centro de Estudios Públicos, Instituto Libertad y Desarrollo y Fundación Chile 21), mostrando cómo su desempeño en el diseño de políticas, e incluso en sus disputas, se despliega basándose en la naturalización de la individualización de la desigualdad. Mediante argumentos presentados como neutrales y técnicos se hacen parte de un programa de gobierno destinado a regular la construcción social de la ciudadanía, de modo que la 'igualdad de oportunidades' permite constituir a la desigualdad en una responsabilidad individualidad.

Frente a esta individualización de la desigualdad que instalan los discursos de los Think Tank como posiciones de enunciación privilegiadas en el campo de la construcción de las políticas públicas en Latinoamérica, el trabajo empírico de Mariela Quiñones y Marcos Supervielle en torno a la implementación de políticas de inclusión, o de reducción de la exclusión, muestra un panorama absolutamente opuesto. Mediante un riguroso trabajo basado en historias de vida con personas en situación de exclusión social en Uruguay, los autores dan cuenta de cómo la exclusión no es un "estado" en el que se encuentra el individuo. Por el contrario la exclusión debe ser entendida como un proceso social dinámico, que está determinado por situaciones previas que refieren a una historia social, y formas de establecer redes sociales. Por ello la familia ocupa un rol central en la definición del eje inclusión/exclusión, así como todos los procesos de solidaridad colectiva. Frente a la individualización de la desigualdad sostenida por los diseñadores de políticas públicas, los autores manifiestan que la exclusión, en su nivel más profundo, está determinado precisamente por la pérdida de los lazos de sociabilidad: las redes de los ex compañeros de trabajo, el barrio y la familia.

Precarización, Flexibilización e Individualización en el Mundo del Trabajo: desde la política y desde la experiencia local

En el contexto de este análisis de las políticas públicas que están caracterizando el gobierno de estas sociedades, un ámbito especialmente relevante, que ha tenido centralidad en la estructuración de la vida social contemporánea refiere a las políticas laborales. El trabajo de Eduardo Crespo, Juan Carlos Revilla y Amparo Serrano analizan la evolución de los discursos en torno al desempleo, profundizando en el proceso a través del cual, desde los años 80, comienza a instalarse

una construcción del sujeto social y político que responsabiliza al individuo por su desenvolvimiento en el mercado de trabajo. Así, el desempleo ya no es un problema estructural, se trata más bien de un problema de empleabilidad y de tasas de actividad. Esto se instala como una moral según la cual la pasividad generaría dependencia y desresponsabilización social. Es este tipo de argumento el que actúa con una fuerza naturalizante transformando los problemas sociales en problemas personales que demandan soluciones personales y no políticas. Esta psicologización orienta la intervención hacia el gobierno de los trabajadores. Son ellos los que deben ser activados, a cambio de lo cual podrán tener derecho a disfrutar de sus derechos ciudadanos. Como muestran los autores, el paradigma de la activación como marco para el diseño de políticas sociales implica una transformación ideológica respecto a la cuestión social.

Los trabajos de Álvaro Soto y Osvaldo Battistini, coinciden en analizar cómo se dan estos procesos de individualización y precarización a través del abordaje de situaciones laborales específicas en Chile y Argentina, respectivamente.

Soto, en base a dos investigaciones empíricas de carácter cualitativo, realiza un análisis de cómo las prácticas y políticas de gestión se relacionan con las dinámicas de individualización, mostrando cómo la experiencia social en el trabajo está fuertemente marcada por un entramado de condiciones estructurales y normativas que determinan un espacio organizacional fuertemente segmentado, así como dominado por relaciones de competencia entre los trabajadores. Esto en el marco de una suerte de ordenamiento entre 'ganadores', aquellos que pueden acceder a un trabajo autónomo altamente estimulante y reconocido, y los 'perdedores', sujetos a condiciones de alta precariedad e inestabilidad. Así, el autor dibuja un espacio organizacional sobrecargado de significados contradictorios en torno a responsabilidades individuales y compartidas, competencia, búsqueda de oportunidades individuales y autonomía.

Por su parte, Battistini, aborda como la precarización laboral se instala como una nueva normalidad en el trabajo. Abordando lo que el autor denomina "trabajadores absolutamente precarizados" (es decir, "los de los call centers, los deliverys, los pasantes de empresas telefónicas, los encuestadores"), el autor analiza las consecuencias de la precariedad, mostrando cómo ésta se instala mediante la rápida adaptación de quienes están sujetos a ella, estructurando sus perspectivas en función de esta realidad. Tal como señala Battistini, los trabaja-

dores no se someten resignadamente, más bien moldean esta realidad y sus significados individualizantes.

Esto último es un punto crucial que también emerge de un modo más solapado en el trabajo de Soto. Según este autor las condiciones estructurales generan experiencias heterogéneas, las que, entre otras cosas, dan cabida a lealtades y otras formas de relacionamiento. En el caso del trabajo de Battisitini, esta heterogeneidad constitutiva de la experiencia laboral, en el marco de la precarización e individualización de las relaciones, muestra de un modo mucho más evidente procesos propiamente de resistencias, modulamientos, transformaciones y generación de alternativas. Los grados de libertad propios de las formas de vinculación laboral flexible dan lugar a una significativa capacidad de agencia, permitiendo generar nuevas formas de acción.

Es así como a nivel local y situado, estos trabajadores absolutamente precarizados y sometidos a una fuerte competencia e individualización de las relaciones encuentran otros referenciales identitarios que les permitan generar posiciones de una cierta estabilidad, desde donde no sólo mirar el futuro sino que incluso generar organización colectiva. He aquí que se concreta lo señalado por Latour: los procesos de individualización descritos por la sociología europea, cuando son desempeñados y analizados en su ocurrencia local muestran la heterogeneidad de posicionamientos y resistencias que constituyen la sociedad viva, generando formas de respuesta y vinculación inesperadas para una comprensión abstracta.

También analizando una situación laboral particular de trabajo flexible, Ana Galvez y Francisco Tirado presentan una investigación con mujeres teletrabajadoras en España, analizando sus explicaciones sobre su actividad laboral a partir de la noción de *régimen pragmático de compromiso* desarrollada por Boltanski y Thévenot. Es así como los autores muestran cómo los actores sociales, en este caso las teletrabajadoras, despliegan en público diversos mecanismos para capturar acontecimientos, objetos y personas haciéndolas intelegibles. El mundo material es desplegado, estableciendo, en este acto de intelegibilidad, una relación con las capacidades y habilidades del actor, todo esto vinculado a un eje moral. Lo anterior es articulado, en las narraciones de las teletrabajadoras, en función de presentar una denuncia explícita a la presencialidad en el mundo del

trabajo, mostrando al teletrabajo como una transformación cultural fundamental para nuestra sociedad. Los autores señalan cómo esta forma de dar cuenta de su trabajo se articula con cómo están posicionadas socialmente las mujeres. De este modo la defensa del teletrabajo se conecta con un discurso de resistencia a la tradicional división por género del trabajo, dando cuenta nuevamente de cómo los procesos individualizantes asociados a las nuevas formas de trabajo, en su concreción, se encuentran con otros textos que matizan y resignifican la experiencia, produciendo experiencias alternativas, reivindicaciones acerca de cambios sociales, basados en la colaboración entre individuos, colectivos, administraciones y poderes públicos y económicos. Tal como afirman los autores, su caracterización del teletrabajo constituye una problemática que se relaciona directamente con el modelo de sociedad y el modelo de Estado de bienestar que deseamos construir.

Biopolítica, Gubernamentalidad y Procesos de Subjetivación en el Mundo Contemporáneo

Los artículos precedentes han mostrado cómo nuevas lógicas de gobierno operan a través del diseño de políticas y tecnologías concretas de gestión de lo social. Tal como se ha mostrado, la profunda individualización de las formas de gobierno se basa, como nunca antes, en la instrumentalización de las capacidades del propio individuo para gestionar el propio gobierno de sí. Si bien las nociones de Biopolítica y Gubernamentalidad aparecen de un modo más implícito que explícito en los trabajos hasta aquí descritos, los artículos que a continuación se detallan se caracterizan precisamente por profundizar en el análisis de las lógicas de gobierno y de los procesos de individualización con una clara mirada foucaultiana.

El trabajo de Susana Murillo muestra como el liberalismo se despliega como un arte de gobierno que trabaja a distancia, sin tomar parte directamente en las luchas propias de la cuestión social. La autora, mediante el análisis de documentos y entrevistas en el contexto de Argentina, presenta cómo el liberalismo administra los conflictos sociales de tal modo que la producción de libertad (como producción biopolítica, producción de vida) funciona como un modo de controlar la seguridad. Como señala la autora, de lo que se trata el gobierno liberal es de dejar que las cosas ocurran según lo que se presenta, como su propia naturaleza, economizando la intervención directa de los poderes públicos. Murillo hace

una advertencia relevante: las estrategias de gobierno de las democracias liberales tienen la potencialidad de colonizar los mecanismos de resistencia, esto a través de diversas acciones tales como la criminalización de los pobres y los marginados del mercado. Esta colonización da lugar a una vigilancia generalizada, en un contexto de profunda desconfianza del otro. Las estrategias de seguridad ciudadana justamente son una muestra de cómo se despliega una estrategia orientada a la desarticulación de relaciones colectivas. Sin embargo, como indica la autora, estas estrategias nunca son unívocas, y frente al temor al otro, se opone la fiesta de la calle.

Ya establecida la lógica gubernamental y biopolítica del liberalismo, Rodrigo Karmy desarrolla un análisis de la relación entre biopolítica y cristianismo en el pensamiento de Foucault. Las formas contemporáneas de ejercicio del poder tienen como su antecedente más próximo la relación pastoral y la situación confesional que instalan a la intimidad del sujeto como eje de la acción social, y como centro del moldeamiento de la vida. Es decir, la intimidad subjetiva se vuelve un objeto propiamente de gobierno. Éste es un antecedente fundamental para el desarrollo de las actuales democracias liberales: la forma de poder propio de paradigma estatal grecoromano queda entrelazado a este paradigma económico-gestional proveniente de la pastoral cristiana, articulando lo totalizante con lo íntimo, lo subjetivo, estableciendo el gobierno de las almas como núcleo central de los modos actuales de despliegue gubernamental.

El artículo de José Ema profundiza aun más en esta forma de ejercicio del poder, al analizar al capitalismo como modo de subjetivación al instalar el ideal de sujeto autónomo y la libertad de elección como acto natural permitiendo nuestro sometimiento voluntario. Sin embargo el autor no se queda ahí, es un objetivo de este artículo preguntarse por una concepción de sujeto que pueda sostener un proceso de emancipación. Cuando las estrategias de gobierno se orientan justamente hacia la producción de nuestra intimidad, ni siquiera nuestros deseos pueden ser reducto de algo auténtico, o propiamente autónomo. Sin embargo, a pesar de ello, Ema muestra cómo este sujeto puede preguntarse acerca de las condiciones que lo posibilitan, y, así, establecer una distancia crítica que interrumpa, lo que el autor denomina, sujeción deseante al capitalismo. Para des-

arrollar su análisis, el autor utiliza también referentes provenientes del Psicoanálisis, particularmente de aquel desarrollado a partir de la obra de Lacan.

El texto de Kathya Araujo, profundiza de un modo mucho más decidido en el marco psicoanalítico en general, y lacaniano en particular, con el fin de comprender la relación entre normas, valores e individuo. Es así que la autora propondrá tres vectores analíticos para comprender cómo se realizan esas normatividades en el despliegue del sujeto: los ideales, la experiencia social y la configuración de sujeto. Estos tres vectores se combinan entre sí en el acto de constituir la intelegibilidad del sujeto, por ello la autora los presenta como pistas necesarias para comprender esta relación entre normatividad e individuo.

Los tres trabajos con los que se cierra este número especial consisten en análisis específicos de cómo los sujetos están siendo apelados por diversas tecnologías específicas, transformando no sólo el despliegue del Yo sino que su propia constitución.

Antonio Stecher aborda la publicidad mediante el análisis de comerciales televisivos. Ahí se muestra cómo, a través de estos dispositivos culturales, se difunde lo que el autor llama "individualismo competitivo" y "autenticidad narcisista" como las principales matrices simbólicas que generan normatividades que dan intelegibilidad a los sujetos, como actores aceptables en el ordenamiento social contingente, configurando sus narrativas identitarias.

Por su parte, Silvia Grinberg analiza los textos de autoayuda como un relato que apela a los sujetos otorgándoles caminos de intelegibilidad. Según la autora, el llamado a autohacerse de estos textos se orienta a constituirnos en flexibles, autónomos, creativos, responsables, gerenciando a la propia subjetividad, moldeándola según los ordenes de las sociedades del gerenciamiento. Así estos textos, comprendidos como dispositivos que apelan al sujeto, traen consigo una nueva organización del pensamiento, de las creencias, de las prácticas institucionales e incluso de racionalidad, presentándose como un mecanismo claro y concreto de gubernamentalidad.

Finalmente, Paula Sibilia aborda un fenómeno de mucha actualidad que no sólo involucra a las nuevas generaciones, me refiero a la creciente exhibición del yo mediante las nuevas tecnologías ligadas a Internet: blogs, fotologs, webcams,

YouTube y Facebook. La intimidad previamente establecida como un espacio privado hoy se instala como un nuevo campo público. La exaltación de la intimidad y la creciente “exteriorización” del yo muestran cómo se instala un nuevo mandato social, el de mostrarse espectacularmente para ser alguien. Frente al cuidado de la intimidad psicológica, la espectacularización del yo opera transformando la demanda por un yo auténtico hacia lo que la autora llamará un yo “aurático”, es decir un yo que se expone mediante un aura personal realizada mediante diversos dispositivos y simulacros de subjetividades propias de la sociedad del espectáculo, en pos de una identidad llamativa, eje de la unicidad del individuo. Con este artículo se cierra el presente número de *Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad*.

Abriendo Puertas

Como editores nos manifestamos orgullosos por esta edición. No sólo creemos haber reunido una muestra significativa del trabajo de análisis y reflexión desarrollado en Iberoamérica en torno a las transformaciones sociales que están caracterizando nuestro tiempo y que instalan al individuo como eje y protagonista de lo social. Además consideramos que estas ideas desplegadas a través de la red virtual serán herramientas referenciales para las urgentes discusiones presentes y aquellas que vendrán: nuevas conversaciones relativas a cómo se constituyen las políticas públicas contemporáneas, qué lógicas gubernamentales están a la base, y cómo apelan a los sujetos, a través de diversos dispositivos, estrategias y tecnologías.

Agradecemos el compromiso y dedicación de los autores y revisores, los que supieron constituir del espacio de evaluación un espacio propiamente de diálogo académico, y a su trabajo como una muestra del compromiso con de un futuro viable, en el contexto de estas formas de individualización que instalan a la libertad de elección, como una nueva obligación que nos apela como individuos. Las obras reunidas acá profundizan en cómo se están desarrollado nuevas autoridades que desplazan y perfeccionan a las religiosas y políticas, ya que hoy éstas aparecen emanando de nuestros propios deseos individuales, y de nuestra propia búsqueda por autenticidad.

Estos textos no son sólo una denuncia acerca de las modos intensamente subjetivantes a través de los cuales se están desplegando las formas de gobierno de

las sociedades liberales contemporáneas. Mediante el análisis de estos procedimientos que se orientan a construir nuestro yo, lo que se espera es precisamente abrir puertas mediante las cuales, quizás no podamos desinventarnos, pero sí tengamos la posibilidad de generar respuestas, alternativas, resistencias, como condición de otras alianzas y nuevas solidaridades. Por ello estos artículos se constituyen en una voz que nos indica cómo los discursos individualizantes en su realización situada se desarrollan en un espacio heterogéneo y contradictorio, encontrándose con otros textos, provenientes de memorias sociales, de otras formas de vinculación y de realización del yo como actor social. Es en ese espacio en el que son modulados y transformados. Otras formas de acción están siendo generadas y surgen de los intersticios de estas sociedades liberales. Como manifiesta Peter Spink en su artículo, he aquí una responsabilidad para los científicos sociales que, en el contexto de las nuevas políticas les corresponden ejercer un papel de nexo entre las lógicas gubernamentales y su realización local. Efectivamente, debemos ampliar la dimensión política de nuestro quehacer profesional. Tenemos el desafío y la oportunidad de afrontarlo.



Vicente Sisto
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Co-editor Revista Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad